



favor real y su influencia en el entorno del príncipe heredero y, a su vez, acercar a otros miembros de su familia a las figuras regias. También demuestra cómo los diferentes festejos sirven para mostrar el proceso de división y enfrentamiento que se dio entre los Sandovalos.

En resumidas cuentas, nos encontramos ante un volumen que se acerca a la realidad plural de la fiesta cortesana de una forma interdisciplinar. Los meritorios artículos aquí reunidos son como diferentes pinceladas que unidas sirven para transmitir cierta imagen de conjunto. Un libro que por su detalle y profundidad interesará más al especialista que a quien busque un primer acercamiento a la fiesta barroca cortesana.

Ignacio Pérez Ibáñez

Universidad de Rhode Island. EE. UU.

FITZ, Earl E. *Brazilian Narrative Traditions in a Comparative Context*. New York: Modern Language Association of America, 2005. 303 pp. (ISBN: 0-87352-587-6)

Earl Fitz, profesor de Portugués, Español y Literatura Comparada en la Vanderbilt University, y autor de varios estudios sobre literatura brasileña y de otros países del continente americano, presenta y reflexiona en este libro respecto a importantes aspectos de la historia y literatura brasileñas, comparándolos a la historia y literatura estadounidenses, y también a las de otros países de América.

A modo de introducción, el autor trata de las cuestiones convergentes y divergentes entre los Estados Unidos y Brasil, e intenta deshacer la visión de estereotipos de estos dos países. Además, expone de manera clara y bien fundamentada los rasgos de identidad que hay entre ellos, y señala estos rasgos, juntamente con los de la diversidad, como elementos formadores de las dos naciones, de su pensamiento crítico y organización social.

Los elementos que influyeron en la construcción de las naciones americanas se encuentran en la manera cómo se produjo la colonización de cada una de ellas, con los distintos objetivos e intereses que poseían los colonizadores del norte y del sur; además de la explotación del trabajo de esclavos traídos de África, la matanza de los indígenas, la presencia e influjo de las religiones cristianas – católica en Brasil e Hispanoamérica, y protestante en los Estados Unidos–, la convivencia y aceptación –o no–, así como la posibilidad de mestizaje, entre blancos, negros e indígenas; los procesos de independencia y las situaciones sociales, culturales, políticas y económicas desde su independencia hasta los días actuales.

El segundo capítulo, “An Overview of Brazilian Literature and Culture: The Americas and Beyond”, relaciona los datos históricos, desde la época colonial, a la formación de la cultura y literatura de Brasil, y ofrece una perspectiva de comparación entre la historia y la cultura de varios países del llamado “Nuevo Mundo”, es decir, de las Américas.





En este capítulo se puede ver el modo cómo los aspectos históricos que forman parte de la construcción de las naciones americanas ejercieron influencia en su producción literaria. Las distintas religiones –católica y protestante– caracterizaron relevantes distinciones en el objeto y estilo literario de las primeras obras producidas: mientras la literatura colonial estadounidense tuvo su origen basado en la Reforma Protestante y poseía un carácter didáctico-religioso que, por lo menos inicialmente, no se fijaba en el cultivo artístico de formas y estilos; la brasileña se caracterizaba por la influencia del Renacimiento y del Barroco, lo que le proporcionó un complejo proceso de creación y desarrollo.

Sin embargo, por otro lado, para los protestantes norteamericanos, el hecho de saber leer y escribir significaba poder acceder a la palabra de Dios, y por ello las instituciones educativas se desarrollaron más temprano y en mayor escala en los Estados Unidos que en Brasil y los demás países latinoamericanos.

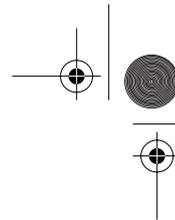
Otro rasgo distintivo entre las colonias inglesas y las ibéricas, tanto en la historia como en su reflejo en la literatura, es el del contacto entre razas. La formación del pueblo brasileño, por ejemplo, está basada en el mestizaje entre blancos, negros e indígenas, y más adelante, entre los siglos XIX y XX –de modo semejante a lo que pasó en los Estados Unidos y otros países de América–, cuenta también con más inmigrantes europeos (sobre todo italianos y alemanes), árabes y japoneses, entre otros. Y el contacto entre pueblos y razas en Brasil se produjo de modo amistoso. Por consiguiente, la formación de su pueblo se caracteriza por el cruce y la mezcla de esos varios pueblos, con sus costumbres y tradiciones.

No obstante, cuando se piensa en el origen del brasileño, se remite al contacto entre los colonizadores portugueses y los nativos indígenas. En la literatura, se representan diversos casos de amor entre blancos e indígenas, como un paradigma del mestizaje que dio origen a los brasileños. Aunque en la literatura estadounidense también haya ejemplos del encuentro y enamoramiento entre europeos e indígenas, se puede observar una alegoría de la conquista colonial, pues el hombre es el representante europeo y la mujer, la nativa indígena, que se conquista y domina. No ocurre lo mismo en la literatura brasileña, en la cual indígenas y portugueses pueden ser hombres o mujeres, indistintamente, y, aunque algunas veces se haga presente el tema de la colonización, lo que importa es el del encuentro y la fusión de razas y culturas. Por ello, se puede decir que, mientras la literatura de los Estados Unidos resalta la separación y dominación de una raza sobre la otra, la brasileña señala la unión de las dos.

Además, en la literatura brasileña, muchas veces se encuentra en la figura del indígena lo auténtico brasileño, el origen y las tradiciones que buscan los brasileños al rechazar lo portugués/ europeo, tras haberse independizado.

Asimismo, la literatura brasileña presenta una gran y rica variedad de temas y recursos literarios. Diversas obras reflejan otras cuestiones sociales, como la esclavitud, la pobreza y el papel de la mujer en la sociedad; además de exponer entornos regionales con sus bellezas y problemas, y el ámbito urbano de las grandes ciudades. Abordan,





también, temas y usan estilos y estructuras dictados por los movimientos literarios europeos; o bien se caracterizan por la ruptura y búsqueda de su propia identidad e innovaciones, como las obras de la generación de artistas que promovieron la “Semana de Arte Moderno”, en 1922, que mostraban un marcado carácter vanguardista. Importantes autores y obras de la literatura brasileña se destacan en este capítulo y en el siguiente, “Brazilian Narrative: A Historical View”, como Joaquim Manuel de Macedo, autor de *A Moreninha*; Manuel Antônio de Almeida, *As memórias de um sargento de milícias*; Bernardo Guimarães, *A escrava Isaura*; Aluísio Azevedo, *O mulato*; José de Alencar, *Iracema, senhora*; Machado de Assis, *As memórias póstumas de Brás Cubas*, *Dom Casmurro*; Euclides da Cunha, *Os sertões*; Mário de Andrade, *Macunaima*, *Paulicéia desvairada*; Oswald de Andrade, *Manifesto Antropofágico*; Graciliano Ramos, *São Bernardo*, *Angústia*, *Vidas secas*; Carlos Drummond de Andrade, *Alguma poesia*, *Sentimento do mundo*; Cecília Meireles, *Vaga música*, *Mar absoluto*; João Cabral de Melo Neto, *Morte e vida severina*; Érico Veríssimo, *O tempo e o vento*; Guimarães Rosa, *Grande sertão: veredas*; Jorge Amado, *Capitães de Areia*, *Gabriela, cravo e canela*, *Dona Flor e seus dois maridos*; Clarice Lispector, *A hora da estrela*; Nélida Piñón, *A doce canção de Caetana*; Lya Luft, *A asa esquerda do anjo*; entre otros.

El tercer capítulo, “Brazilian Narrative: A Historical View”, además de relacionar los más importantes autores, libros y movimientos de la narrativa brasileña, cita los principales hechos históricos y sociales, y añade referencias a otros autores extranjeros.

El cuarto capítulo compendia traducciones de obras de la literatura brasileña al inglés y plantea los problemas de las traducciones, la elección de términos y palabras, etc. Asimismo, revela el interés del público lector estadounidense por la literatura brasileña. El capítulo siguiente, “Conclusions: The Differences”, destaca algunos aspectos sociales e ideológicos de Brasil –como el carácter de denuncia y crítica– que el lector debe tener en cuenta para poder comprender el contexto y objeto de la obra. Enseguida, Fitz nos ofrece cuatro apéndices sobre música, cine y vídeo brasileños, además de una lista de obras literarias traducidas al inglés, y una detallada cronología de hechos históricos, políticos, culturales y literarios que ocurrieron en Brasil desde su descubrimiento hasta el año 2002. El libro se completa con una bibliografía anotada de las obras teóricas citadas.

El aporte de *Brazilian Narrative Traditions in a Comparative Context* de Earl E. Fitz está dirigido en primer lugar al público norteamericano, pero puede servir de base y punto de partida a cualquier estudioso sobre la narrativa de Brasil dentro del contexto de la literatura en general y la cultura brasileñas. No obstante, aunque el libro comprenda una gran cantidad de referencias históricas, culturales y literarias, el lector más especializado en literatura brasileña puede echar de menos una mayor profundización sobre ciertos aspectos y características de la narrativa de este país y de algunas de las obras mencionadas.

Liège Rinaldi
Universidad de Navarra

